

Conferencia para : VASCOS EN PRIMERA PERSONA  
(organizado por Juan Plazaola)



Desde luego yo no aterricé plácida, candorosamente en el mundo del arte. Quiero decir a través de unas cualidades innatas, de una sensibilidad especial dotada para el lenguaje visual y la plástica. Mis obras eran ordinarias y escasas, tanto que nadie podría atisbar allá por los albores de mi adolescencia, que dentro de mí pudiera hallarse algún talante, y mucho menos talento artístico. Por otra parte mi entorno social era en lo referente a la cultura visual muy pobre. Tanto en mi casa como en mi pueblo de Eibar, predominaba una cultura industrial de sobrevivencia. Mientras en el colegio nos impartían una enseñanza en lo referente al arte tan memorística, tan alejada de toda posible comprensión y práctica en la realidad, que terminaría por dormir cualquier posible espíritu sensible. Un ejemplo sería: Picasso. Malagueño universal. Nace en tal año. Precursor del cubismo. Sus obras más importantes son tatarí tatará, tatarí tatará....Con esto se acababa la explicación, sin ningún intento posterior de valoración, de apreciación visual....

Creo justificadamente entonces en mi caso, que mi acercamiento al arte fue más bien retorcido e indirecto. Fracasos en los estudios, internado, mi posterior melancolía, unido a una fuerte sensación de injusticia y actitud de rebeldía, lo que me empujó a acercarme primero al mundo de la prosa y posteriormente al de la plástica. Fue en esa época de soledades, de sentirte abandonado a tu suerte, cuando empecé a agarrarme a la expresión artística, a utilizarla como asidero y tabla de salvación. Mi ser se inundaba entonces de ausencias, sueños y nostalgias, que me alimentaban y hacían resistir durante los difíciles años de formación, hasta ir adquiriendo una cierta madurez plástica. Madurez de ser cierta, conseguida repito, no de una predisposición o talento innato al menos consciente, sino fruto de esa fuerza interior acumulada en la juventud y adolescencia. Desde el comienzo el arte fue para mí una tabla de salvación personal, casi mi única forma de diálogo, más bien monólogo, de intentar ser útil, probablemente mi único nexo para intentar realizarme en este mundo....Recuerdo la emoción que me produjo mi primer éxito académico. Me había preparado durante un año para intentar el ingreso en Escuela de Bellas Artes de Madrid, aún dudando mucho de sus métodos fue para mí fue muy importante psicológicamente..Entonces se presentaban unas setecientas personas y sólo aprobaban 30 en junio y otras tantas en septiembre, y ¡conseguí aprobar a la primera¡....Recuerdo llorar en el metro fundido en el aquel túnel negro pensando en

la alegría que daría a mis padres....Yo que siempre había tenido tantos suspensos, rodeado de hermanos comparativamente tan brillantes.... Para mi confianza fue clave.... Como no voy a hablar hoy de la fuerza interior, del tesón y cultivo de la sensibilidad, y también lo que pudo suponer ese día para la confianza y apoyo posterior de mis padres....

Mi despegue y posterior vuelo artístico ha sido y sigue siendo lento. Anclado y creo que para bien en el conocimiento clásico, repleto no sé si para bien de humanas obsesiones, he ido despojándome de prejuicios, que no del poso de la cultura, según iba digiriendo y confirmando visualmente el sentido de lo nuevo, para el interés de mis propias necesidades artísticas. Para mí arte y cultura son dos cosas que se completan, pero en lógica distintas. Cultura es lo que nos lega el pasado, arte es la apuesta de tu tiempo hacia el futuro. Cuando algo es comprendido comienza a ser clásico....Cuando en mi época de estudiante descubrí las desvencijadas paredes, la armonía estética de ciudades como Toledo, Segovia o Salamanca, comprendí lo que trataban de hacer artistas como Tapies, Lucio Muñoz o el mismo Millares. Pasé de prejuzgar, de desechar esa obra a admirarla. “Comiéndome el coco con la pintura al óleo, y venían estas ideas ahora a molestarme”....Pero entendía que allí había algo que me interesaba....Tampoco comprendía porqué Arteta por ejemplo utilizaba esos colores como sin brillo, tan apagados....Pero cuando recordé mi entorno de Eibar, de Bilbao, la estética industrial de Pasaia, comprendí el sentido, el porqué de esa pintura....La belleza puede estar en todas partes pero hay que luchar contra ciertos prejuicios; ....y tener cierta sensibilidad visual, querer o poder educarla....Cuanto más inquietudes tenga uno, más cultive la vista, más irá penetrando en el arte moderno....Seleccionando, masticando y digiriendo poco a poco lo que cada uno necesite, considere más atractivo e interesante....Para luego convertirlo en clásico, en cultura, en riqueza para una más espiritual sobrevivencia....

Como contaba paseando por esas ciudades castellanas iba descubriendo la belleza y armonía estética de algunas de sus huellas....Muros, puertas, verjas, variación de colores y materiales; jardines, patios, balcones, claroscuros luminosos y sugerentes....Días interminables, gozando....Mi pintura se tornó mural. Me interesaba ese efecto del paso del tiempo en las paredes, su honda expresión orgánica, estética.... Soñaba su efecto plástico, si “lograra acoplar el ser humano a esas obras”....Ya no se vería sólo un gesto, sino también su desgaste (rotos, humedades, descoloridos, oxidaciones,...) ,con todas las sugerencias que esa plástica podría aportar en relación a la persona....Mi obsesión de siempre....

Creía comenzar a realizar mi sueño de artista adolescente. Poder expresar plásticamente la verdad humana, y así intentar frenar tanta injusticia. No sé si había elegido el camino más apropiado para ello, pero entonces todas las posibilidades de realización personal para mí parecían acabarse y me volqué apasionadamente a ello. ”.... Mis imágenes serían tan bellas y fuertes que nadie podría aguantarlas. Golpearía a la injusticia con mis críticas visuales y amaría a sus víctimas. Retrataría a la humanidad con tal precisión que lograría despertar sus conciencias. Con tanto amor que llorarían de felicidad al ser por fin comprendidos. Mis cuadros serían espejos donde podrían contemplarse, sanar, y arrepentirse. Las fuerzas positivas vencerían a las del mal, y el amor triunfaría....”

El tiempo continuó su marcha, los años han ido pasando, y como la imagen física, también la esperanza se va desgastando....Sólo han pasado 25 años desde esa adolescencia, pero es que casi nada humano ha triunfado ....Uno se vuelve y ve la historia y su balanza, el peso de nuestras humanas limitaciones y torpezas....Las grandes ilusiones adolescentes y juveniles se desvanecen, y uno va interiorizándose, resguardando, tratando de proteger sus convicciones más espirituales en lugares cada vez más invisibles y sagrados,.....intocables.....

Mi ilusión voló de tal manera que ante la realidad se ha sumido en el desencanto. Atrás quedaron para mí 20 años de trabajo estético, de depuración de huellas, y últimamente hasta de levitación estética. Mis personajes han ido perdiendo peso físico, dramatismo, narratividad, capacidad de grito,....para ganar creo en espiritualidad y sugerencia....Al cabo sigue siendo el ser humano mi principal motivo de inspiración, pero el resultado es ahora mucho menos evidente, más intemporal y transparente, fundido en el espacio que nos circunda. Las emociones no se ven ahora tan descontroladas, sino más contenidas, desparramadas, referidas mucho más a su esencia....

**José Zugasti**

Forum VASCOS EN PRIMERA PERSONA

Universidad de Deusto.( San Sebastián)

1994